

Preguntas frecuentes hacia la inclusión educativa

Índice

1. ¡Dale una vuelta! (Infografía)
2. ¿Cómo puedo conseguir que mis clases capten la atención de todo mi alumnado?
3. ¿Qué dinámicas puedo seguir para establecer un clima cooperativo y participativo dentro del aula?
4. ¿Qué herramientas puedo emplear para que todo mi alumnado comprenda lo que quiero transmitir?
5. ¿Qué estrategias de gestión del aula puedo emplear?
6. ¿Qué metodologías puedo emplear para garantizar el seguimiento del currículo y la participación del alumnado?
7. ¿Cómo puedo organizar el espacio del aula para garantizar una distribución idónea y facilitar la participación de todo el alumnado? ¿Dónde me situaré como maestro/maestra dinamizadora de la clase y persona de referencia y apoyo? ¿Cómo puedo organizar el espacio del aula para garantizar una distribución idónea?
8. ¿Qué es el desarrollo “normal” de las clases?
9. ¿Cómo puedo asegurarme de que todo mi alumnado recibe los apoyos que necesita?
10. ¿Qué herramientas/estrategias existen para gestionar conductas desajustadas que puedan surgir en mi clase?
11. ¿Por qué educación inclusiva? (Infografía)
12. Diseño de una clase (Infografía)
13. Herramientas para la inclusión (Infografía)
14. Identificación y eliminación de barreras (Infografía)

1. ¡Dale una vuelta!



| | |
|---|---|
| ¿Por qué no atiende? | ¿Cómo puedo conseguir que mis clases capten la atención de todo el alumnado? |
| ¿Por qué no se relaciona con los compañeros/as? | ¿Qué dinámicas puedo seguir para establecer un clima cooperativo y participativo dentro del aula? |
| ¿Por qué no me contesta? | ¿Qué herramientas puedo emplear para que todo mi alumnado comprenda lo que quiero transmitir? ¿Con qué herramientas cuenta mi alumnado para poder expresarse? |
| ¿Por qué interrumpe constantemente? | ¿Qué estrategias de gestión de aula puedo emplear? |
| ¿Será capaz de seguir el currículo? | ¿Qué metodologías puedo emplear para garantizar el seguimiento del currículo y la participación del alumnado? |
| ¿Donde lo/la sitúo dentro del aula? | ¿Cómo puedo organizar el espacio del aula para garantizar una distribución idónea y facilitar la participación de todos/las? ¿Dónde me situaré como profesor/a dinamizadora de la clase y persona de referencia y apoyo? |
| ¿Frenará el desarrollo “normal” de las clases? | ¿Qué es el desarrollo “normal” de las clases? |
| ¿Cuántos apoyos necesitará? | ¿Cómo puedo asegurar que todo el alumnado recibe los apoyos que necesita? |
| ¿Presentará conductas disruptivas? | ¿Qué herramientas existen para gestionar conductas desajustadas que puedan surgir en mi clase? |

2. ¿Cómo puedo conseguir que mis clases capten la atención de todo mi alumnado?

Existen diferentes factores que pueden influir significativamente en el campo de la atención:

Motivación:

La motivación resulta un pilar fundamental en el aprendizaje, no solo durante la etapa educativa, sino durante todo el ciclo vital de las personas. Aprendemos aquello que nos sorprende, que nos emociona, que nos apasiona... En definitiva, aprendemos aquello que nos motiva.

En la práctica docente es conveniente tener en cuenta tanto la motivación intrínseca como la extrínseca de nuestro alumnado. La motivación intrínseca hace referencia a los intereses personales de nuestro alumnado, siendo estos los que siempre deben guiar el proceso de aprendizaje, y la motivación extrínseca a elementos externos que, como docentes, podemos modificar y adaptar en función de las necesidades de nuestra aula: tipos de actividad (manipulativas, interactivas, cooperativas...), metodologías como el aprendizaje-servicio (ApS), a gamificación, aprendizaje basado en juego, interacciones positivas por parte del/de la docente, etc.

Otro factor fundamental directamente relacionado con la motivación son las expectativas que como docentes depositamos sobre nuestro alumnado, estableciéndose así un punto de partida tanto en nuestras interacciones como en el lenguaje que empleamos en nuestras aulas (efecto Rosenthal o “efecto Pigmalión”), que marcará de manera significativa el desarrollo y el rendimiento de los niños y niñas en las clases. En este sentido, una buena herramienta para la práctica docente es la elaboración de una carpeta de talentos al inicio de curso en el que se evidencien fortalezas del alumnado, sus capacidades, intereses, motivaciones, hábitos de estudio, estrategias de aprendizaje, preferencias de agrupamiento, etc. (Renzulli y Reis, 2016).

Las preguntas que pueden guiar la práctica docente son:

- ¿Tengo en cuenta los intereses de mi alumnado en la programación de mis clases?
- ¿Empleo metodologías que favorecen la motivación intrínseca y extrínseca?
- ¿Varío las actividades de manera frecuente y ofrezco alternativas de elección?
- ¿Valido el esfuerzo y la implicación de mi alumnado en las tareas?
- ¿Cómo son mis expectativas de cara a mi alumnado?
- ¿Cómo son mis interacciones con mi alumnado?

Propuestas de recursos y herramientas para captar la atención del alumnado:

- Tener en cuenta los intereses del alumnado y sus experiencias
- Emplear metodologías activas

- Variar y combinar actividades (manipulativas, gamificadas, colaborativas, proyectos...)
- Ofrecer alternativas de elección y decisión tanto en el desarrollo de las clases como en las propias actividades
- Crear una carpeta de talentos
- Establecer un clima de relaciones en positivo

Accesibilidad / material didáctico:

La falta de accesibilidad de los contenidos y materiales es uno de los factores clave en el mantenimiento de la atención en las tareas. En este sentido, el Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA) se erige como el pilar fundamental en la consecución de la accesibilidad plena, recogiendo de forma específica aspectos como la accesibilidad de los materiales, la motivación, el compromiso y las alternativas de elección en sus principios y aportando orientaciones concretas para cada uno de ellos.

Del mismo modo, las programaciones multiniveladas (taxonomía de Bloom) favorecen la atención sostenida y la participación en las tareas propuestas, ya que se atiende a la variabilidad competencial del alumnado.

Las preguntas que pueden guiar la práctica docente son:

- ¿Son mis materiales y contenidos accesibles para todo el alumnado teniendo en cuenta su variabilidad?
- ¿Realizo un análisis de barreras en mis programaciones o unidades didácticas de manera previa su implantación en el aula?
- ¿Ofrezco actividades multinivel?

Propuestas de recursos y herramientas para favorecer la accesibilidad:

- Anticipar las barreras que surgen en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Realizar un análisis de las barreras teniendo en cuenta la accesibilidad cognitiva, de comunicación, física, sensorial..., tanto del contexto como de la programación didáctica, y proponer alternativas para superarlas
- Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA)
- Propuestas de actividades/programaciones multiniveladas

Contexto

Ocurre que, en muchas ocasiones, las faltas de atención vienen dadas por situaciones contextuales que pueden pasar desapercibidas inicialmente, tendiendo a poner el foco directamente en las

dificultades de nuestro alumnado y depositando así una responsabilidad en él que no siempre le corresponde. Por eso, es fundamental tener en cuenta el contexto en el que vive inmerso nuestro alumnado, tanto a nivel familiar como en el propio centro educativo. Un buen recurso es la realización de evaluaciones periódicas del impacto o influencia que puedan tener determinados factores contextuales (dinámicas familiares, interacción con los compañeros y compañeras, conflictos/convivencia en las aulas, cambios en las rutinas...) en el desarrollo de los niños y niñas, tanto aquellos que funcionan como barreras como los que funcionan como potenciadores del desarrollo académico y personal.

Las preguntas que pueden guiar la práctica docente son:

- ¿Puede haber algún factor contextual que esté influyendo a nivel atencional en el desarrollo de mis clases?

Propuestas para la mejora de los factores contextuales:

- Identificar y analizar periódicamente los factores contextuales, tanto a nivel individual como de funcionamiento de grupo, que puedan estar influyendo en el desarrollo de las clases (dinámicas familiares, interacción con los compañeros y compañeras, conflictos/convivencia en las aulas, cambios en las rutinas...)

3. ¿Qué dinámicas puedo seguir para establecer un clima cooperativo y participativo dentro del aula?

La diversidad en nuestras aulas es una realidad innegable: racial, cultural, funcional, sexual, lingüística... Una diversidad que, sin duda alguna, nos enriquece y fortalece como individuos y sociedad, pero que también implica diferentes realidades, perspectivas y habilidades en la interacción con las demás personas. Por tanto, resulta fundamental a intervención educativa relativa a la cohesión grupal y al trabajo cooperativo. Para eso, es interesante tener en cuenta los siguientes aspectos:

- **Autoevaluación docente:** como docentes somos modelos muy potentes para nuestro alumnado, y la manera en que nos relacionemos, el lenguaje que empleemos y las expectativas que mostremos sentarán un precedente claro en la manera en que los alumnos y alumnas se relacionen entre sí.
- **Análisis de las dinámicas de interacción en el aula:** nuestras aulas son sistemas de relaciones ricos y complejos que pueden jugar a nuestro favor o suponer un gran obstáculo para el proceso de aprendizaje y socialización. En este sentido son muy útiles los sociogramas, que permiten explorar de manera gráfica la posición que ocupa cada individuo dentro del grupo, así como todas las interrelaciones establecidas entre los diferentes alumnos y alumnas, creando una base sólida para la posterior intervención en la cohesión grupal.
- **Cohesión grupal:** para que la participación y las relaciones en el aula se establezcan de manera positiva, seguro y de igual la igual es preciso que se trabaje e intervenga de manera específica en la cohesión grupal que presenta el alumnado de nuestra aula. Recomendamos establecer sesiones concretas (hora de tutoría, por ejemplo) para la realización de dinámicas y actividades como pueden ser “Pes atados”, “El espejo”, “Busca tu globo” o “Asamblea”, en las que se trabajen habilidades sociales, estilos de comunicación, autoestima, resolución de conflictos...
- **Aprendizaje cooperativo / Apoyo entre iguales:** A nivel de trabajo de aula, la metodología cooperativa es un recurso muy potente que favorece el establecimiento de un clima positivo y seguro, ya que aporta un sistema de trabajo completo, recursos y dinámicas concretas que favorecen las relaciones entre el alumnado (lectura compartida, 1-2-4, folio giratorio, lápiz al centro, juego de palabras...).

Por otra parte, el Sistema de Apoyo entre Iguales (SAI) es también una excelente herramienta en lo relativo a la convivencia escolar, proporcionando estructuras de participación y autogestión del alumnado: Acogida, Ayuda, Mediación, Tutoría o Mentoría.

Es necesario tener en cuenta que, aunque introduzcamos cambios en el aula orientados a alcanzar un clima cooperativo y de participación, es probable que los resultados que busquemos no sean

visibles de manera inmediata. Los cambios en los patrones relacionais y de dinámica de grupo requieren de un tiempo de aprendizaje, interiorización y generalización que debemos respetar y tener en cuenta.

Propuestas para establecer un clima cooperativo y participativo dentro del aula:

- Autoevaluación docente: tipo de interacción que se mantiene, lenguaje, expectativas
- Reajustar
- Elaborar sociogramas
- Establecer espacios para la realización de dinámicas de cohesión grupal
- Trabajar a través de aprendizaje cooperativo
- Emplear el Sistema de Apoyo entre Iguales

4. ¿Qué herramientas puedo emplear para que todo mi alumnado comprenda lo que quiero transmitir?

Es frecuente que la falta de comprensión parta de la no accesibilidad de los contenidos o de los materiales que se presentan. Como primera orientación, resulta muy útil la elaboración de un análisis de barreras en la unidad didáctica, material o actividad que queremos proponer, teniendo en cuenta barreras curriculares, cognitivas, sensoriales y sociales.

Una vez identificadas las barreras, la tabla de verificación DUA (Diseño Universal para el Aprendizaje), y en concreto el principio de representación, es un recurso que nos puede ser de utilidad para comprobar la accesibilidad de los materiales y contenidos elaborados atendiendo a criterios de percepción, lenguaje y símbolos y comprensión.

Si tras el análisis de barreras y la aplicación y verificación del principio de representación continúan dándose dificultades en la comprensión, sería preciso realizar ajustes razonables, personalizándolos en función de las características concretas del alumno o alumna.

Propuestas para que todo mi alumnado comprenda el que quiero transmitir:

- Análisis de barreras curriculares, cognitivas, sensoriales y sociales en los materiales y unidades didácticas
- Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA)

5. ¿Qué estrategias de gestión del aula puedo emplear?

La pluralidad y diversidad en las aulas, el nivel de exigencia curricular y los tiempos, entre muchos otros factores, pueden generar dinámicas de trabajo en aula de difícil gestión: desmotivación, desinterés, conductas no apropiadas, conflictos, lenguaje ofensivo, ruido constante...

En primer lugar, es necesario ser conscientes de que no existen las varitas mágicas en la educación. Los cambios, los avances y los progresos a nivel de gestión de aula siempre son fruto del tiempo, esfuerzo e implicación invertidos en el proceso educativo.

La primera orientación parte de la comprobación de nuestra aula como espacio seguro, es decir, que existen recursos de acogida ante los conflictos individuales o colectivos y alternativas de autorregulación disponibles para todo el alumnado. Algunos recursos o cuestiones a tener en cuenta son las siguientes:

- **Establecimiento de un espacio físico de seguridad:** rincón de la calma, mesa de la paz... que los niños y niñas puedan emplear de manera espontánea (no obligado) en caso de necesitarlo. Conviene explicitar y acordar de forma conjunta una serie de normas para su uso.
- **Establecimiento de un espacio temporal de gestión de conflictos:** una sesión semanal dedicada a la identificación de situaciones que puedan estar influyendo en las dinámicas de grupo.
- **Normas de aula:** puede ser interesante a elaboración de un documento vivo de aula en el que se recojan aquellas normas u orientaciones de convivencia consensuadas por el grupo. Este documento deberá ser accesible para todo el alumnado (alternativas visuales, auditivas, apoyos visuales de pictograma, imágenes...)
- **Docente como modelo:** es preciso tener en cuenta que nuestros alumnos y alumnas son esponjas que reproducen comportamientos y formas de relacionarse que observan en las personas adultas de referencia. Resulta fundamental que cuidemos y prestemos especial atención a evaluar, deconstruir y reconstruir actitudes, valores y perspectivas en la medida que sea necesario. La forma que tengamos de relacionarnos con nuestro alumnado y las expectativas que depositemos en él establecerá un punto de partida clave en la forma en que ellos y ellas mismas se relacionan.

Una vez que verificamos nuestro aula como espacio seguro para el aprendizaje y la convivencia, existen otros recursos que pueden ser útiles como estrategias de gestión de aula.

Propuestas sobre estrategias de gestión de aula:

- **Comprobar el aula como espacio seguro:** rincones de seguridad, normas de aula, espacio para la gestión de conflictos, docente como modelo, etc.

- **Docencia compartida:** se trata de un modelo de gestión del aula en que una segunda persona docente entra en el aula repartiéndose la carga didáctica. Existen diferentes modalidades en la docencia compartida que se pueden consultar en [este enlace](#).
- **Programas de alumnado ayudante y mediador** - Sistema de Apoyo entre Iguales
- **Recursos metodológicos:** estaciones de aprendizaje, cupones para reforzar, call and response, rúbricas claras y concretas que especifiquen el que se espera del alumnado, caja de sugerencias...
- **Estrategias de gestión del aula**

6. ¿Qué metodologías puedo emplear para garantizar el seguimiento del currículo y la participación del alumnado?

El currículo es un elemento eminentemente inflexible, que en muchas ocasiones supone en sí mismo una barrera para nuestro alumnado. En este caso la respuesta es simple: la base que nos abrirá las puertas al seguimiento del currículo y la participación del alumnado siempre será la accesibilidad, y la herramienta que garantiza la accesibilidad universal es el Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA).

El DUA supone un modelo base de intervención educativa que nos aporta orientaciones concretas -atendiendo a los principios de representación, expresión y compromiso- para permitir que todo el alumnado, sin excepción, pueda acceder al currículo y la participación en el aula.

Es necesario destacar que el DUA no es únicamente una metodología; es un marco teórico y práctico que debe sustentar toda práctica docente. De esta manera, se puede complementar con otras metodologías o métodos como pueden ser Aprendizaje basado en proyectos (ABP), Aprendizaje-Servicio (ApS), Gamificación, Montessori..., pero siempre debe estar presente en la base de la intervención educativa.

Por otra parte, la programación multinivel es un recurso útil en el acceso y participación de los contenidos de aula, ya que propone diferentes formas de abordar los mismos contenidos principales de cada unidad, atendiendo a la diversidad competencial del alumnado.

Propuestas para garantizar el seguimiento del currículo y la participación del alumnado:

- Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA)
- Complementar con metodologías activas: ABP, ApS, Gamificación, Montessori... o estrategias educativas como la programación multinivel

7. ¿Cómo puedo organizar el espacio del aula para garantizar una distribución idónea y facilitar la participación de todo el alumnado? ¿Dónde me situaré como maestro/maestra dinamizadora de la clase y persona de referencia y apoyo? ¿Cómo puedo organizar el espacio del aula para garantizar una distribución idónea?

Podemos hablar de educación inclusiva a través de diferentes definiciones. Como señala Ainscow (2001, p. 44), “una escuela que no solo acepta la diferencia, sino que aprende de ella”, o como definen Stainback y Stainback (1999, pp. 21-35), “es la que educa a todos los estudiantes en la escuela común”. Preguntarse cuáles pueden ser las barreras que en cada contexto escolar sostienen la exclusión educativa, resulta ser una de las tareas esenciales para el avance de la inclusión.

Pero la noción de inclusión no es algo propio del sistema educativo, sino que debería estar en armonía con la noción de una sociedad inclusiva que aprecia ese valor, y en la que **cada miembro tiene su lugar**. Si trasladamos esta visión a nuestra aula y a nuestro centro, hay muchas maneras de organizar el espacio, pero no todas favorecen la participación e inclusión del alumnado, por lo que, evitando reproducir patrones sociales de exclusión y discriminación y en la búsqueda de favorecer tanto la participación como la accesibilidad a los contenidos, actividades, evaluación, relaciones... en igualdad de oportunidades, como profesorado debemos asumir la responsabilidad de construir un espacio de aprendizaje facilitador, considerando diferentes factores:

- La organización de los espacios condiciona, en gran medida, que se establezcan unas dinámicas u otras, por lo que el importante es convertir el aula y el centro en un **espacio de encuentro, abierto y flexible, de apoyo y participación**, que favorezca la comunicación y la interacción entre el alumnado, pero también entre los diferentes miembros que forman parte de la comunidad educativa, considerando el aula y el centro educativo como un espacio de convivencia, un lugar abierto a la participación, el intercambio y la creación de situaciones y experiencias de enseñanza-aprendizaje, un espacio diseñado y dispuesto para el aprendizaje universal. Así, un entorno educativo acorde a los principios de **accesibilidad universal** será un entorno que facilite el desarrollo y uso del mismo por cualquier alumna o alumno, desde unas características de comprensión, comodidad, seguridad y autonomía personal.
- **Cuestionar dónde posamos la mirada**, hacia donde miramos: la discapacidad, el alumno o alumna, las barreras que presenta el contexto. **Nuestro foco de atención condiciona nuestras actuaciones**. Sólo posando la mirada en las barreras y en las capacidades, podremos asumir la responsabilidad de construir un espacio que permita la accesibilidad emocional, física, sensorial y/o cognitiva, un lugar de aprendizaje para todo el alumnado en igualdad de oportunidades.
- **Analizar nuestro sistema de valores y creencias**: que vemos en el alumnado, discapacidad o diversidad, necesidades educativas especiales o barreras para el aprendizaje, individualizar o personalizar, adaptaciones o ajustes, programación adaptada o programación accesible,

dificultades de aprendizaje u oportunidades de enseñanza, persona con discapacidad o contexto discapacitante... El espacio físico depende del espacio mental y sin una buena predisposición mental no puede haber una buena organización física. Si tenemos barreras mentales estarán presentes en la concreción del espacio real y **no podremos crear espacios inclusivos sin eliminar creencias limitantes**, paradigmas educativos y mentales tradicionales...

- En este sentido, esas mismas creencias condicionarán las **expectativas que proyectamos en el alumnado**: ¿tengo siempre altas expectativas para todos y todas? ¿Cuento con todo mi alumnado para organizar el espacio? ¿Considero en esa organización que todos y todas pueden aprender? ¿Proporciono en ese espacio los apoyos necesarios?

- A la hora de crear ambientes de aprendizaje accesibles, además de considerar el aula completo como espacio didáctico favoreciendo la libertad de movimiento, el mobiliario debe permitir **la interacción, la autonomía y facilitar la visibilidad y el acceso a los materiales**, por lo que, a la hora de estructurar el aula, es imprescindible diseñarla desde la diversidad del alumnado, procurando evitar las barreras que puedan condicionar la accesibilidad emocional, sensorial, cognitiva y/o física..

- La importancia de **la coordinación y el trabajo** en equipo por parte del profesorado: estar predispuestos a la colaboración y el trabajo en equipo es imprescindible para facilitar el acceso a los espacios y a los aprendizajes de todo el alumnado. Para poder diseñar espacios de aprendizaje flexibles y participativos es necesario hacerlo en compañía, considerando a todo el profesorado como un equipo comprometido con la inclusión, donde todas y cada una pueden desarrollar un **rol de persona de apoyo** en función de las necesidades de cada momento.

- Por último, para crear ambientes de aprendizaje flexibles que faciliten la **participación activa** del alumnado, el **aprendizaje social** y el **aprendizaje significativo** vinculado con la vida real, deberemos construir un espacio que permita los **agrupamientos heterogéneos**, ya que son una estrategia organizativa que permite responder a la diversidad del alumnado en un mismo aula: agrupaciones dinámicas y variables formadas por alumnos y alumnas que difieren en cuanto a su manera de aprender por tener distintos ritmos de aprendizaje, conocimientos previos, habilidades, intereses, etc., así como diferencias en las características personales, sociales y familiares.

Este tipo de agrupamientos **concede al alumnado un papel protagonista** en la construcción de su propio aprendizaje y **un rol en el profesorado, como facilitador y mediador** en el proceso de “aprender a aprender”, proporcionando el apoyo y acompañamiento necesario en cada momento. En este sentido, debe facilitar la movilidad y la versatilidad permitiendo realizar:

- **La tutoría entre iguales**: donde un alumno o alumna con mayor competencia en una tarea enseña a otro que necesita más ayuda.

- **La colaboración entre iguales:** donde dos o más alumnos y alumnas de igual nivel de competencia cooperan en la misma actividad.
- **El aprendizaje cooperativo:** donde un grupo de alumnos y alumnas de niveles heterogéneos trabajan conjuntamente con una distribución de las responsabilidades y una planificación previa de las actuaciones.
- **Los grupos interactivos:** donde el aula se organiza en grupos pequeños y heterogéneos que colaboran a través de interacción dialógica para resolver las actividades de aprendizaje. Los tutores y las tutoras se encargan de coordinar las actividades del aula y cada pequeño grupo está a cargo de una persona adulta (pueden ser personas voluntarias de la comunidad, familiares o profesorado).
- **Docencia compartida:** disponer de una segunda persona docente dentro del aula, de manera que permita repartir la responsabilidad pedagógica, donde ambos desarrollan su labor de mediadores y guías de aprendizaje, considerando el aula desde una perspectiva holística en la que cualquiera puede ser susceptible de precisar o prestar apoyo. En este sentido, el profesorado especialista asume un rol de profesorado de apoyo, en colaboración con la persona tutora/profesora de aula. De este modo, la pareja debe construir una red de apoyo y colaboración diseñada para favorecer la participación, aprendizaje y promoción, dentro del grupo, de todo el alumnado, evitando el aislamiento y exclusión. Las intervenciones individualizadas deberían quedar reducidas a situaciones absolutamente excepcionales, como medida de apoyo al contexto grupal, pero nunca como solución permanente.

En resumen, un aula diseñado desde la perspectiva del Diseño Universal para el Aprendizaje, debe permitir proporcionar múltiples formas **de representación, de acción y expresión, y de implicación, asumiendo la accesibilidad universal como principio fundamental.**

8. ¿Qué es el desarrollo ‘normal’ de las clases? (ver pregunta 4)

NORMAL:

“Que sirve de norma o regla”.

“Que se ajusta la cierta norma o la características habituales o corrientes, sin exceder”.

En general, aplicar dichos significados al funcionamiento de la clase, del centro o del sistema educativo implica que todo aquello que no es habitual o corriente, excede de la norma y, por lo tanto, queda fuera. Esta perspectiva de “normalidad” ofrece unos lindes predefinidos, cerrados y limitantes, convirtiendo la realidad educativa en una realidad fascinante, que coloca la diversidad fuera de los lindes de esa norma, como algo ajeno y excepcional, y abordándola con medidas y actuaciones extraordinarias.

Asumir esta visión parece vivir de espaldas la una realidad mucho más compleja. Tanto el alumnado como el profesorado, como cada uno de los miembros de una comunidad educativa, forman parte de una sociedad absolutamente diversa, cambiante y plural, por lo que resulta imposible describir parámetros de normalidad dentro de nuestras aulas y de nuestras comunidades.

Saber que **no existe el “desarrollo normal” en una clase** debe ser el punto de partida. Debemos aprender a reconocer y valorar las diferencias, variables e identidades de cada realidad y, a partir de ahí, tratar de construir un ambiente que favorezca la convivencia y el respeto, donde aprender y enseñar sean sinónimos de disfrutar en igualdad de oportunidades creando un mundo más accesible y contribuyendo a una más que necesaria justicia social donde nadie permanezca en los márgenes.

A continuación recogemos algunos aspectos que pueden ayudar a crear ese ambiente de aprendizaje, donde la diversidad deja de ser excepcionalidad y se convierte en el centro de nuestra práctica docente:

- **Mirada inclusiva:** Ver capacidades, eliminar barreras, proporcionar apoyos, ofrecer contextos flexibles, cuidar las expectativas, Diseño Universal del Aprendizaje, diseño multinivel, tiempo de coordinación y trabajo en equipo, uso de las TICs, evaluación flexible, etc. En definitiva, dar oportunidades sin poner límites.
- **La importancia de los apoyos:** Movilizar, reorganizar y repensar los recursos del centro para ponerlos siempre al servicio de la diversidad. Para salvar las posibles barreras y responder a las necesidades de apoyo reales es necesario que el profesorado asuma un rol como personas de apoyo en el proceso de inclusión, creando redes colaborativas.
- **Docencia compartida:** Diseñar propuestas pedagógicas compartidas, colaboración entre docentes favoreciendo el establecimiento de apoyos.

- **Horarios y agrupamientos flexibles**, que permitan crear aprendizajes significativos y compartidos entre diferentes aulas o niveles, creando vínculos que favorezcan el apoyo y el aprendizaje.
- **Trabajo colaborativo**: Desarrollar metodologías de trabajo que faciliten las relaciones interpersonales, el diálogo, los aprendizajes compartidos, la cohesión, el apoyo mutuo, la interacción simultánea (aprendizaje cooperativo, comunidades de aprendizaje, tutoría entre iguales, debates, exposiciones, tertulias...)
- **Diseño Universal del Aprendizaje**: Un enfoque basado en la investigación para el diseño del currículo. Es decir, objetivos educativos, métodos, materiales y evaluación que permite a todas las personas desarrollar conocimientos, habilidades, motivación e implicación con el aprendizaje.
- **TIC, TAC y TEP**: El manejo de las TICs (Tecnologías de la Información y la Comunicación), TAC (Tecnologías para el Aprendizaje y el Conocimiento) y TEP (Tecnologías para el Empoderamiento y la Participación) como herramientas y recursos en beneficio de la personalización del aprendizaje, del diseño universal, de la reducción de la brecha digital y para favorecer la inclusión social.
- **Metodologías activas**: Establecer metodologías más participativas como el trabajo por proyectos, la gamificación, los paisajes de aprendizaje, las rutinas de pensamiento, el aprendizaje-servicio, el desarrollo de talentos e inteligencia múltiples...
- **Entornos estructurados**: Organizar el aula por zonas de aprendizaje diferenciadas, creando diferentes ambientes: rincones, talleres, paisajes de aprendizaje... y organizar el centro librando posibles barreras: facilitar las entradas y salidas, momentos de transición, tiempos de recreo, etc. | [Más información sobre accesibilidad cognitiva](#).
- **Materiales facilitadores**: Utilizar mediadores de aprendizaje (recursos materiales, tecnológicos y personales ajustados la cada persona y a sus necesidades –personalización-), proporcionar materiales que favorezcan la accesibilidad, la motivación y la participación (historias sociales, storytelling, cuadernos de normas, visual thinking, termómetro de emociones, vídeos, audios, textos en lectura fácil, pictograma...). El Diseño Universal del Aprendizaje debe ser el marco que favorezca la accesibilidad universal.
- **Evaluación inclusiva**: La evaluación como proceso formativo y constructor del propio aprendizaje, continua, flexible y dinámica, como instrumento de autoconocimiento, de superación personal, de ajuste de los procesos y de la valoración del producto final conseguido con el aprendizaje. Esto implica variedad de recursos, herramientas y materiales sobre evaluación, así como diversidad de instrumentos de autoevaluación y co-evaluación.

9. ¿Cómo puedo asegurarme de que todo mi alumnado recibe los apoyos que precisa?

APOYO:

“Acto de prestar ayuda o asistencia la otra persona para que pueda realizar actividades y pueda participar en el aula” (Ponente Especial sobre los derechos de las personas con discapacidad).

“Implica definir un nuevo rol del profesorado con la vista puesta en la inclusión. Apoyar implica coordinación para el logro de objetivos compartidos y definidos cómo equitativos” (J. Blas García).

“Debe ser proporcionado por los profesionales mediante una planificación de actividades pensadas para todo el alumnado, siendo conscientes de sus diferentes puntos de partida, experiencias, intereses y estilos de aprendizaje...” (Booth y Ainscow, 2000).

La educación inclusiva se basa en una concepción humanista de la educación que se centra en la perspectiva de los Derechos Humanos y de la justicia social. El modelo social en el que se mueve la educación inclusiva habla de eliminar barreras para crear contextos acogedores y seguros para todo el alumnado. La educación inclusiva considera que **los apoyos son una herramienta clave** para la calidad de vida de las personas y suponen la estrategia que mejora el funcionamiento humano. Los apoyos ofrecen la oportunidad de reducir y/o eliminar la discrepancia entre las habilidades de una persona y las demandas del contexto.

Apoyo son todas aquellas actuaciones y actividades que el/la docente, o cualquier otro miembro de la comunidad educativa, pueda realizar para dar una respuesta inclusiva a todo el alumnado, de manera que le permita mejorar su participación tanto en el aula como en el contexto educativo y social. El apoyo también es colaborar, construir juntos partiendo de la capacidad, ajustar el contexto y trabajar entre iguales, con la finalidad de eliminar barreras.

Tendremos alumnos y alumnas en nuestros centros educativos que necesiten siempre un apoyo o ayuda **para participar significativa y plenamente en el aula**, otros que necesiten el apoyo puntualmente y otros que no lo necesiten, variando en cada caso la intensidad, pero siempre nos basamos en la **ayuda y en la colaboración**. Ofrecer un apoyo de calidad es un derecho imprescindible para que todo el alumnado pueda participar activamente en el aula. La falta de apoyos adecuados supone, por tanto, segregar, cometer injusticias y poner barreras a la presencia, a la participación o al aprendizaje.

Debemos hacer que nuestro centro educativo se constituya en una verdadera comunidad de apoyo, una red en la que se presta ayuda para que todo el mundo pueda participar de manera equitativa. De esta forma, el apoyo no se centra únicamente en un profesorado concreto ni en un alumnado concreto, sino que alumnado, profesorado, familias y comunidad educativa en general, colaboran para ayudar con propuestas claras. La cultura de la colaboración impregna de esta forma todas las actuaciones que allí se desarrollan.

Puede que en muchas ocasiones nos surjan dudas, por lo que para **asegurarnos de que todo el alumnado recibe los apoyos que precisa**, apuntamos algunos aspectos que pueden ayudar a diseñarlos de manera equitativa:

- Conocer al alumnado para poder establecer apoyos centrados en la persona y en las barreras que condicionan su participación, diseñando, en la medida del posible, un sistema de apoyos a medida de la persona que los precisa, con ella.
- Ser fácilmente puestos en práctica y ser utilizados por profesionales y no profesionales (alumnado, familias...) con diferentes habilidades.
- Generar logros y resultados consistentes, que mejoren la autonomía y la participación.
- Proporcionar información accesible y comprensible.
- Identificar las necesidades de apoyo en condiciones cambiantes y complejas.
- Generar resultados aplicables a la toma de decisiones importantes sobre diferentes temas.
- Estar diseñados en coordinación con las personas del entorno más próximo (familia, compañeros y compañeras, amistades...)

No es apoyo:

- Si lo diseñamos sin tener en cuenta las barreras y las necesidades de apoyo de la persona que lo necesita, dando prioridad a otras cuestiones.
- Si lo diseñamos en base a un diagnóstico o etiqueta, dejándonos llevar por expectativas, sin conocer a la persona, su relación con el contexto y las barreras para la participación.
- Si son invariables y no tenemos en cuenta posibles cambios o procesos evolutivos, perpetuando apoyos a lo largo del tiempo.
- Si lo proporcionamos fuera del contexto/situación/actividad donde se precisa.
- Si contribuye a crear/aumentar la dependencia, en lugar de fomentar la autonomía.
- Si no mejora la participación, progreso e inclusión.
- Si aumenta la sensación de exclusión y segregación.

Por último, una vez empleadas todas las estrategias de las que dispone un centro educativo para facilitar la accesibilidad y universalidad de su alumnado, y cuando estas resulten aún insuficientes para responder a un determinado alumno o alumna, debemos dejar lugar a los posibles **ajustes razonables**, sin imponer una carga desproporcionada o indebida. Estos serán todas aquellas modificaciones y ajustes que garanticen el disfrute o ejercicio de todos los derechos humanos y libertades fundamentales, en igualdad de oportunidades.

En conclusión, podemos decir que el **apoyo es un facilitador**, un puente entre “lo que es” y “lo que puede ser”, entre la realidad y el deseo. Cuando prestamos un apoyo desde el respeto, de igual la igual, dignificamos a la persona. Hacerlo desde la desigualdad, como una ayuda que diseñamos considerando únicamente la perspectiva asistencial y sin tener en cuenta a la propia persona y a las barreras que lo limitan, pueden llegar a estigmatizar, invisibilizar y oprimir.

Más información: [“Los apoyos facilitadores para la inclusión”](#) · Dr. Joan J. Muntaner

10. ¿Qué herramientas/estrategias existen para gestionar conductas desajustadas que puedan surgir en mi aula?

Las conductas desajustadas surgen como respuesta a las exigencias de un contexto que no ofrece los **apoyos necesarios**, impidiendo una respuesta adaptada y equilibrada. Además, pueden prolongarse en el tiempo porque suponen algún tipo de refuerzo o gratificación para la persona. Con frecuencia, acabamos depositando la responsabilidad en ella, considerándola el foco del problema, lo que puede acabar provocando un estigma y generando dinámicas de convivencia de discriminación y exclusión.

Por lo tanto, habrá que analizar detenidamente si nuestro aula y/o nuestro centro es un lugar accesible y comprensivo o si, por el contrario, ofrece alguna barrera susceptible de ser eliminada o reducida (*Ver apartado de Identificación y eliminación de barreras*).

Citamos algunos ejemplos que pueden condicionar la aparición de este tipo de conductas: las expectativas y/o actitudes como docente, la situación socio-familiar, el sistema de relaciones interpersonales dentro y fuera del contexto educativo, normas o límites poco claros o inconsistentes, comunicación poco fluida, programación de aula desajustada, distribución espacio-temporal poco comprensiva, propuesta de actividades y materiales no accesibles, dinámicas paralelas, falta de motivación, tiempos de recreo insatisfactorios, sistema de apoyos ineficaz, etc.

Cualquier elemento contextual, en un momento dado, puede llegar a provocar conductas desajustadas que afecten al clima de convivencia de manera negativa, por lo que nuestras intervenciones pasan, en la mayoría de ocasiones, por cambios y ajustes en dichos elementos.

Por lo tanto, en lo relativo a las conductas desajustadas, podemos hablar de ciertos condicionantes que interactúan entre sí:

1. Están directamente **relacionadas con el contexto** en el que se producen
2. Tienen una **función adaptativa** muy concreta para la persona que las presenta
3. Las intervenciones requieren:
 - a. Un profundo **respeto y conocimiento de la persona**: basarse en valores respetuosos de la **dignidad** de la persona, de sus **preferencias** y de sus **metas individuales**
 - b. Un conocimiento de sus **contextos sociales y redes de apoyo**
 - c. Conocer la **función** que desempeñan dichas conductas y dichos contextos
 - d. **Rol facilitador del profesorado** para proporcionar los apoyos necesarios en lo relativo a la accesibilidad y comprensión de la situación
 - e. **Importancia de la coordinación** a la hora de establecer y mantener los apoyos, de manera que se construya desde el consenso, el compromiso y la consistencia

El Apoyo Conductual Positivo (ACP) puede ser una alternativa eficaz al manejo de los problemas de conducta, ya que tiene como objetivo **reducir el comportamiento problemático** y aumentar las oportunidades del individuo para mejorar su calidad de vida. Se basa en valores centrados en el respeto a la dignidad de la persona, independientemente de sus capacidades o de la naturaleza y gravedad de sus conductas desajustadas.

Lo ACP implica la realización de un análisis funcional para poder comprender los factores que desencadenan y mantienen las conductas problemáticas, y así después poder planificar estrategias de intervención que promuevan el desarrollo de habilidades alternativas y adaptaciones ambientales acordes la cada situación y contexto y la cada persona.

La finalidad última es conseguir resultados significativos a largo plazo. Por tanto, el éxito no se mide solo por la merma de las conductas problemáticas, sino también por las mejoras alcanzadas en el uso de habilidades alternativas y en la calidad de vida de la persona.

A la hora de gestionar conductas desajustadas dentro del aula, deberemos tener en consideración otros factores:

La importancia de los límites

Los límites...

- Marcan una línea divisoria entre lo que está permitido y lo que no
- Dan seguridad
- Enseñan cuáles son las conductas adecuadas
- Son un aprendizaje fundamental para la vida adulta
- Ayudan a establecer relaciones

Los límites pierden efectividad cuando...

- No se transmiten de forma clara (múltiples formas de representación, de acción y expresión y de implicación), tanto en lo relativo al mensaje como al comportamiento esperado
- Son contradictorios, inconsistentes o inestables
- No hay consecuencias positivas o negativas
- Exigimos algo que nosotros no practicamos, generando una discrepancia entre el modelo y las exigencias

Establecimiento de normas

Debemos evitar...

- Chantaje emocional
- Amenazas
- Justificar nuestra actitud
- Acompañar una orden verbal de lenguaje no verbal contradictoria (dar una orden riendo)
- Forcejeos y descalificaciones que falten al respeto
- Dar órdenes en negativo (no chillar, no correr...)

El modelado

Por último, debemos considerar la importancia del aprendizaje por observación, ya que permite:

- Adquirir nuevos patrones de respuesta más ajustados por imitación (adquisición)
- Fortalecer o debilitar respuestas (inhibición/desinhibición)
- Facilitar la ejecución de conductas aprendidas con anterioridad por observación

11. ¿Por qué educación inclusiva?



LA EDUCACIÓN INCLUSIVA

Es un derecho fundamental



ELIMINACIÓN DE BARRERAS CONTEXTUALES

Entorno educativo integral que facilite el acceso a los aprendizajes y la inclusión



CONCEPTOS CLAVE



1. Cambio de paradigma

El modelo ecológico y social



2. El concepto de discapacidad

La interacción entre la persona y las variables ambientales



3. El modelo de calidad de vida

Bienestar emocional, relaciones interpersonales, bienestar material, desarrollo personal, bienestar físico, autodeterminación, inclusión social y derechos



4. La relevancia de la participación social

Estar presente no es suficiente, por lo que cada persona debe ser parte activa de las actividades y de los entornos de los que forme parte, contribuyendo y decidiendo.



5. La importancia de los apoyos

Facilitadores para participar, aprender y progresar



6. Individualización VS Personalización

Excluir VS Incluir



7. Sensibilización: Pilar fundamental

Permite desmontar mitos y fomentar valores como la empatía, la diversidad y la inclusión.

12. Diseño de una clase

1 Escoge los contenidos

- ♦ Piensa qué información quieres que tus alumnos y alumnas aprendan en esta clase.
- ♦ Establece contenidos mínimos y complementarios.

Prioriza.

2 Anticipa barreras (DUA)

- ♦ Tu clase es diversa y tú la conoces mejor que nadie.
- ♦ Prepara tu clase pensando qué elementos de tu diseño pueden suponer una barrera para la participación.
- ♦ Presta especial atención a los instrumentos de evaluación.

Anticípate.

3 Busca soluciones

- ♦ Desarrolla alternativas para cada una de las barreras que hayas identificado.
- ♦ Revisa tu diseño e introduce los cambios que sean necesarios.

Rediseña.

4 Prueba

- ♦ Implementa tu diseño y observa cómo funcionan las alternativas que propones.
- ♦ Analiza los resultados y utilízalos como una guía para próximas clases.

Revisa.

13. Herramientas para la inclusión

Objetivo

Herramientas



Organización del espacio

Accesibilidad universal

- ◆ Comprensión
- ◆ Comodidad
- ◆ Seguridad
- ◆ Autonomía persoal

Analiza

- ◆ Barreras
- ◆ Creencias
- ◆ Expectativas



Cambio de roles

- ◆ Alumnado protagonista
- ◆ Profesorado facilitador

Flexibilidad

- ◆ Agrupamientos heterogéneos
- ◆ Aprendizaje cooperativo
- ◆ Grupos interactivos
- ◆ Tutoría entre iguales
- ◆ Docencia compartida



Desarrollo de las clases

Mirada inclusiva

- ◆ Flexibilidad de horarios y agrupamientos
- ◆ Apoyos
- ◆ DUA
- ◆ Metodologías activas
- ◆ Entornos estructurados
- ◆ Materiales facilitadores
- ◆ TIC, TAC, TEP
- ◆ Evaluación inclusiva
- ◆ Trabajo en equipo
- ◆ Docencia compartida



Apoyos

- ◆ Conocer al alumnado
- ◆ Identificar barreras y necesidades de apoyo
- ◆ Diseñar atendiendo al contexto, situación y actividad
- ◆ Crear y coordinar una red de apoyo
- ◆ Generar logros consistentes
- ◆ Contemplar ajustes razonables

Diseño desde el respeto y con la persona

- ◆ Salvan barreras
- ◆ Favorecen la autonomía
- ◆ Facilitan la participación e inclusión



Conductas desajustadas



Relacionadas con elementos del contexto
Función adaptativa

Apoyo conductual positivo



Otros factores

- ◆ Límites
- ◆ Normas
- ◆ Modelado

14. Identificación y eliminación de barreras

| Barreras | Identificación | Eliminación |
|---------------|---|--|
| Físicas | Actividades y ejercicios que supongan una ejecución motora que no puede ser salvada por alumnado con problemas psicomotores | Emplear ayudas técnicas para acceso a las actividades: punteros, licornios, atriles, joystick, tapetes deslizantes, pulsadores, etc. |
| Sensoriales | Presentación de la materia por medio de una única modalidad sensorial: auditiva, visual, táctil... | Añadir más modalidades sensoriales de presentación |
| Cognitivas | La información presentada sin ayudas conceptuales, mediadores, organizadores, mapas mentales, puede ser confusa y difícil de entender | Emplear ayudas como autoinstrucciones, rúbricas, organizadores metacognitivos... |
| Estructurales | Obstáculos que parten de la articulación del propio sistema educativo en particular y político en términos generales | Emplear ayudas como autoinstrucciones, rúbricas, organizadores metacognitivos... |
| Comunicativas | La comunicación oral, escrita, gestual, táctil, pictográfica... si se presenta de forma única puede excluir a algún alumno o alumna | Añadir más modalidades de comunicación, ayudas técnicas (BLISS), etc. |
| Curriculares | La presentación de los contenidos siguiendo un único nivel curricular no acerca al alumnado con lagunas informativas | Establecer una programación y actividades multinivel |
| Sociales | Las bajas expectativas, sobreprotección, miedo, rechazo, indiferencia, falta de apoyos, etc., son barreras que condicionan la vida de una persona haciendo que se sienta más o menos capaz y más o menos incluida | Establecer más formación permanente del profesorado |